

**PSICOANÁLISIS Y EPISTEMOLOGÍA DE LA COMPLEJIDAD:  
ABORDAJE TEÓRICO EN EL MARCO DE LAS CIENCIAS SOCIALES  
UN DESAFÍO PARA EL ESTUDIO DE LAS NUEVAS SUBJETIVIDADES**

*Psychoanalysis and epistemology of complexity: theoretical approach in the  
framework of social sciences. A challenge for the study of new subjectivities*

Mario Gustavo Martínez

mariogmartinez2011@gmail.com

UNLP

Eje temático: Historia de la psicología. Epistemología y filosofía de la ciencia.

### Resumen

El presente trabajo se produce en el marco de los desarrollos teórico-conceptuales del proyecto de investigación “Debates epistemológicos y metodológicos en torno a la construcción de conocimiento en psicoanálisis” dirigido por el dr. Maximiliano Azcona, que se lleva a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Esta ponencia se fundamenta a su vez en un marco teórico particular que articula aportes conceptuales provenientes del psicoanálisis y de la epistemología de la complejidad. El problema que se investiga aquí consiste en preguntarse de qué manera pueden colaborar dichas disciplinas, en términos de articulación teórico-conceptual, para afrontar como desafío las problemáticas actuales con respecto a las nuevas subjetividades, por ejemplo, la infancia y la adolescencia y su relación con las denominadas nuevas tecnologías en el contexto de la cultura digital.

El objetivo principal del trabajo es construir conocimiento sobre la relación entre psicoanálisis y epistemología de la complejidad en el marco más amplio de las ciencias sociales. Ello incluye reflexionar además sobre los conceptos de disciplina, interdisciplina y transdisciplina aplicados a la práctica teórico-clínica contemporánea.

La metodología utilizada para el abordaje del trabajo corresponde a una indagación bibliográfica en textos específicos de autores dedicados a la temática en cuestión. Entre ellos se encuentra Edgar Morin (1994), filósofo y sociólogo francés que teoriza sobre la subjetividad, la educación, la política y la cultura, entre otras cuestiones, desde el paradigma de la complejidad en ciencias humanas. A su vez, siguiendo este enfoque epistemológico, Luis Hornstein y María Cristina Rother Hornstein invitan a pensar en el psicoanálisis y su práctica clínica en un contexto interdisciplinario, acorde a las exigencias teórico-clínicas actuales que requieren la adopción de un pensamiento complejo para su abordaje efectivo. Así, un psicoanálisis contemporáneo que esté abierto a los intercambios con otras disciplinas y al desafío que impone cada coyuntura sociocultural, sin perder por ello especificidad ni rigor científico, exige volver a trabajar los fundamentos metapsicológicos y clínicos, como punto de partida, y reelaborarlos con propuestas que abreen en esa multiplicidad de discursos y en los propios. El requisito para ello entonces, según Rother Hornstein (2015), es un pensamiento teórico anclado siempre en la clínica, que sea capaz de desafiar los dogmatismos y las falsas seguridades con las que se manejan algunas teorías psicoanalíticas y que necesariamente se actualice para no perder vigencia. Esto remite a aportes conceptuales efectuados previamente por Luis Hornstein (2013), quien sostiene que el psicoanálisis no es una isla, sino que se trata más bien de una práctica entre otras a las cuales afecta y por las que es a su vez afectada. Al respecto entiende que, más que insertar al psicoanálisis en la cultura, se trata de asumir que ya está inserto en ella. Sobre el requisito contemporáneo de interdisciplinariedad, afirma que es menester comprender con urgencia los fenómenos psíquicos y las dimensiones subjetivas que forman parte de los procesos sociales; este autor considera que dicha tarea concierne a diversas disciplinas, si bien abundan por cierto los reduccionismos. Hornstein enfatiza el hecho de intercambiar con aquellos que piensan de modo diferente; según su postura epistemológica, esta es la única manera de estar intelectualmente vivos. De este modo, el psicoanálisis en la actualidad se halla

dispuesto en las fronteras teóricas y clínicas, esto es, en las fronteras de sí mismo con las demás disciplinas.

Entonces, cuando se advierten signos de agotamiento del discurso psicoanalítico, ello invita a recordar que el espíritu de la época no nos pertenece en verdad; por el contrario, nosotros le pertenecemos a él. En efecto, enquistarse y/o aislarse es el riesgo que corren, desde la perspectiva de Hornstein, las instituciones y los psicoanalistas, evitando e incluso sancionando el intercambio enriquecedor con otras corrientes disciplinares. En conclusión, el psicoanálisis como disciplina puede articularse con la epistemología de la complejidad en el marco más amplio de las ciencias sociales, siendo dicho cruce interdisciplinario significativo y pertinente para afrontar las problemáticas actuales inherentes a las nuevas subjetividades.

**Palabras clave:** psicoanálisis; epistemología; complejidad.

### Abstract

The present work is produced within the framework of the theoretical-conceptual developments of the research project "Epistemological and methodological debates around the construction of knowledge in psychoanalysis" directed by Dr. Maximiliano Azcona, which is carried out at the School of Humanities and Education Sciences of the National University of La Plata (UNLP, for its initials in Spanish). This paper is based in turn on a particular theoretical framework that articulates conceptual contributions from psychoanalysis and epistemology of complexity. The problem that is investigated here is how these disciplines can collaborate, in terms of theoretical-conceptual articulation, to face as a challenge the current problems with regard to new subjectivities, for example, childhood and adolescence and their relationship with the so-called new technologies in the context of digital culture.

The main objective of the work is to build knowledge about the relationship between psychoanalysis and epistemology of complexity in the broader framework of

the social sciences. This also includes reflecting on the concepts of discipline, interdiscipline and transdiscipline applied to contemporary theoretical-clinical practice.

The methodology used to approach the work corresponds to a bibliographic inquiry in specific texts by authors dedicated to the subject in question. Among them is Edgar Morin (1994), a French philosopher and sociologist who theorizes about subjectivity, education, politics and culture, among other issues, from the paradigm of complexity in human sciences. In turn, following this epistemological approach, Luis Hornstein and María Cristina Rother Hornstein invite us to think about psychoanalysis and its clinical practice in an interdisciplinary context, according to the current theoretical-clinical requirements that demand the adoption of a complex thought for its effective approach. Thus, a contemporary psychoanalysis that is open to exchanges with other disciplines and the challenge that each sociocultural situation imposes, without losing specificity or scientific rigor, requires that the metapsychological and clinical foundations be reworked as a starting point, and reworked with proposals nurtured with this multiplicity of speeches and their own speech. The requirement for this, then, according to Rother Hornstein (2015), is a theoretical thought that is always anchored in the clinic, that is capable of challenging the dogmatisms and false certainties with which some psychoanalytic theories are handled, and that is necessarily updated so as not to lose validity. This refers to conceptual contributions made previously by Luis Hornstein (2013) who argues that psychoanalysis is not an island, but rather it is a practice among others that it affects and by which it is in turn affected. In this regard, he understands that, rather than inserting psychoanalysis into culture, it is about assuming that it is already inserted in it. On the contemporary requirement of interdisciplinarity, he affirms that it is necessary to urgently understand the psychic phenomena and the subjective dimensions that are part of the social processes; Hornstein considers that this task concerns various disciplines, although reductionisms certainly abound. The author emphasizes the fact of making exchanges with those who think differently; according to his epistemological position, this is the only way to be intellectually alive. This way,

psychoanalysis is currently arranged in the theoretical and clinical boundaries, that is, borders of itself with the other disciplines. Then, when signs of exhaustion of psychoanalytic discourse are noticed, it invites us to remember that the spirit of the time does not really belong to us; on the contrary, we belong to it. Indeed, encysting and/or isolating oneself is the risk that institutions and psychoanalysts run, from the perspective of Hornstein, avoiding and even sanctioning the enriching exchange with other disciplinary schools of thought. In conclusion, psychoanalysis as a discipline can be articulated with the epistemology of complexity in the broader framework of the social sciences, said interdisciplinary crossing being significant and relevant to face the current problems that are inherent to the new subjectivities.

**Keywords:** psychoanalysis; epistemology; complexity.

### Referencias bibliográficas

- Hornstein, L. (2013). *Las encrucijadas actuales del psicoanálisis*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Morin, E. (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Rother Hornstein, M. C. (comp.) (2015). *Adolescencias contemporáneas. Un desafío para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Psicolibro ediciones.